

Centenario de Pastor Velázquez (1895-1995)

Inocente Peñaloza García

I

El pasado mes de abril, el Museo de la Acuarela de la ciudad de Toluca organizó una exposición-homenaje para conmemorar el centenario de Pastor Velázquez, uno de los artistas más importantes del Estado de México.

Maestro del paisaje, como su coetáneo José María Velasco, Pastor Velázquez cultivó en realidad todos los géneros pictóricos, con felices resultados en la acuarela y en la naturaleza muerta. Los críticos lo calificaron como un artista “dominador y seguro de sí mismo”, con sólida formación académica, pero cordial, imaginativo y agradable.

Al cumplirse cien años de su natalicio, el mundo artístico lo reconoce como valor indiscutible de la plástica mexicana y, desde luego, como uno de los más importantes acuarelistas nacidos en el Estado de México.

II

Pastor Velázquez Hernández, hijo de Magdaleno Velázquez y de Juana Hernández, nació el 28 de abril de 1895 en el barrio de la Transfiguración de San Cristóbal Tecolot, municipio de Zinacantan.

Desde niño mostró abierta inclinación al dibujo. Su padre, don Magdaleno, que era dibujante autodidacta, fue su primer modelo. Le atraía particularmente la idea de reproducir paisajes y objetos de uso diario. Así, sus primeros dibujos plasman su visión infantil del ambiente que vio pasar los primeros años de su vida.

Hizo sus estudios primarios en Toluca, distante a sólo unos kilómetros de su

pueblo natal. Entre sus biógrafos, es tradición que el maestro Cirilo Torres Candelada, que fue su preceptor de primeras letras, le infundió el deseo de continuar el aprendizaje del dibujo en una institución especializada, dadas sus aptitudes personales, que el maestro captó con facilidad.

Cuando tuvo edad, Pastor Velázquez ingresó al Instituto Científico y Literario de Toluca, la institución educativa más importante de Toluca, que en su brillante tradición académica tenía el antecedente de haber sido el hogar cultural de personajes muy reconocidos de la vida estatal y nacional.

En el Instituto, el joven artista encontró el ambiente propicio a su formación cultural. Conoció a maestros muy destacados, como Anselmo Camacho, Felipe Villarello, Emilio G. Baz y Agustín González, pero, sobre todo, a Isidro Martínez, pintor de la Academia de San Carlos, que tenía la peculiaridad de dibujar con igual destreza con ambas manos.

Pastor Velázquez sintió particular atracción por las clases del maestro “Martinitos”, como era llamado por todos, y en alguna forma veía en ese cate-drático el camino que él deseaba seguir: el aprendizaje académico del dibujo y la pintura.

En el Instituto, Pastor Velázquez tuvo una vida cultural muy rica, en compañía de tres amigos que lo serían de toda la vida: Vicente Mendiola, dibujante y futuro arquitecto, y los poetas Horacio Zúñiga y Enrique Carniado.

Con ellos, el joven provinciano formó un grupo cultural, muy unido, llamado “Juventud”, que en los años 1916 y 1917 publicó una revista de igual nombre, de excelente calidad, en la que Zúñiga y Carniado escribían y Velázquez y Mendiola eran los ilustradores.



Pastor Velázquez.

Inocente Peñaloza García. Cronista de la UAEM. Periodista desde 1955 y profesor de Literatura desde 1965. Ha publicado libros como: *Reseña Histórica del Instituto Literario de Toluca*.

Las páginas de “Juventud” recogieron en aquel tiempo las inquietudes culturales de Pastor Velázquez y le dieron acceso, junto con sus compañeros, a una intelectualidad que fortalecía en todo su vocación de artista.

III

En su juventud, Pastor Velázquez tuvo que luchar constantemente contra la escasez de recursos económicos, que se oponía a sus proyectos. Se sabe que en su época de institutense, obtenía algún dinero vendiendo dibujos a lápiz, porque ya entonces era un magnífico dibujante.

Entre 1917 y 1921 tuvo por fin la oportunidad de trasladarse a la ciudad de México para continuar su educación e inscribirse en la Academia de San Carlos, en donde fue aventajado discípulo de Saturnino Hernán y de Mateo Herrera, compartiendo aprendizajes con José Bardasano, Juan Fabregat, Luis Sahagún y otros pintores jóvenes.

Dueño finalmente de la técnica que le permitió convertirse en innovador del arte de la acuarela, Pastor Velázquez, maestro de ese género durante 12 años en San Carlos, tuvo una actividad muy intensa, que se reflejó en las frecuentes exposiciones que presentó en la ciudad de México a partir de 1930, y en otras que logró exhibir en el extranjero, como las de 1938-39 en San Francisco, California y Nueva York, y la de 1956 en la Bienal de Barcelona.

IV

En 1941, el gobernador del Estado de México, coronel Wenceslao Labra, a iniciativa del poeta Horacio Zúñiga, lanzó la convocatoria a un concurso nacional para obtener un escudo que representara la esencia y los valores de la entidad.

El jurado lo formaban el licenciado Alfonso Ortega, director del Instituto Literario de Toluca; el arquitecto Vicente Mendiola y los escritores Lázaro Manuel Muñoz y Heriberto Enriquez.

El veredicto se dio a conocer el 31 de octubre de 1941 y el triunfador absoluto fue el maestro Velázquez. Su trabajo, realizado con la técnica de acuarela, es hoy todavía emblema oficial del Estado de México.

En el sexenio del gobernador Jorge Jiménez Cantú (1975-1981), fue modificado para incorporarle la figura de un sagitario, pero el gobernador Alfredo del Mazo González le devolvió, por ley, sus características originales.

El gobernador Emilio Chuayffet Chemor, al frente de los tres poderes, el 2 de marzo de este año, depositó el original del escudo en el Archivo Histórico del Estado de México, para su custodia, y decretó su autenticidad.

V

El maestro Velázquez, casado con Magdalena Winder, murió de bronconeumonía el 26 de diciembre de 1960, a la edad de 65 años.



El maestro Velázquez con su esposa, Magdalena Winder. (Fotos: Archivo del Cronista de la UAEM).